TEMA DEL MOMENTO No podemos aceptar esta guerra Yihad declarada mundialmente a Jesucristo por los islamitas fundamentalistas, que se han ido introduciendo en los países solapadamente. Somos un país vulnerable a esto, por la inmoralidad galopante practicada por muchos salvadoreños

El Islam declara guerra al cristianismo

Por **Evangelina del Pilar de Sol***

El domingo 6 de septiembre, Andrés Oppenheimer --periodista--, en su programa televisivo censuró fuertemente la reciente horrenda decapitación en Siria de los dos periodistas norteamericanos por fundamentalistas del Estado Islámico, cuyo símbolo es "Muerte a los infieles". Oppenheimer terminó indicando cómo, hacía poco, Arabia Saudita ofreció fuertes sumas monetarias a Noruega, confiando obtener permiso para construir la mezquita más grande de Europa allí. El gobierno noruego contestó que sí podrían otorgárselo, siempre que Arabia Saudita permitiera la construcción de iglesias cristianas en su territorio.

Noruega ya constató lo que está ocurriendo con el mundo islámico: Guerra declarada al cristianismo.

En sus últimas intervenciones en la ONU, Muhammar Gadafi anunció cómo el islamismo, sin disparar una bala, sometería al mundo mediante el vientre de sus mujeres. Esto, parodiando el lema de su religión: "Al igual que los bárbaros acabaron con el Imperio Romano, así los hijos del Islam, utilizando el vientre de sus mujeres, colonizarán y someterán Europa". Pero Gadafi camufló lo de disparar, pues vemos cómo, cristianos palestinos, árabes, iraquíes, iraníes, egipcios, etc., son acribillados o decapitados por basar su fe en Jesucristo: ¡"Infieles"!

La avanzada conquista de Europa no ha bastado y vemos cómo Estados Unidos, a pesar de haber sido sometido a espantosos actos terroristas contra "infieles" que debían morir, como en el 9-11 y muchísimos más, ahora tiene más de cien mezquitas en sus estados más grandes, como Texas, California, Florida, New York.

El resto de estados no tiene menos de 10. Viven ya allá millares de musulmanes islamitas, los que cuando así lo deciden, embotellan el tránsito al --multitudinariamente-- hacer sus oraciones en medio del tráfico. Esto puede verse en videos en Internet, en calles imprescindibles como la Quinta Avenida de New York.

No podemos aceptar esta guerra Yihad declarada mundialmente a Jesucristo por los islamitas fundamentalistas, que se han ido introduciendo en los países solapadamente. Somos un país vulnerable a esto, por la inmoralidad galopante practicada por muchos salvadoreños. Debemos alertarnos, porque a quienes practicamos las enseñanzas cristianas como NO MATAR y defendemos LA VIDA DESDE SU CONCEPCIÓN, grupos abortistas nos llaman "fundamentalistas", cuando el verdadero fundamentalismo religioso fanático, (siguiendo religiones satánicas), es promover el asesinato de bebés nonatos, es intentar indultar a 17 mujeres que inhumanamente mataron a sus bebés. Este horror es parecido a grupos como ISIS (surgido del islamismo fundamentalista), CUYA META ES MATAR.

Un sacerdote católico, capellán de prisiones en USA, Rick Mathes, interpeló a un Imán en una cárcel donde predicaban:

La avanzada conquista de Europa no ha bastado y vemos cómo Estados Unidos, a pesar de haber sido sometido a espantosos actos terroristas contra "infieles" que debían morir, como en el 9-11 y muchísimos más, ahora tiene más de cien mezquitas en sus estados más grandes

Mathes:"¿Todo Imán tiene orden de matar un infiel para ir al cielo?" -Imán:-"Si"-. -Mathes:-"¿Defíname infiel?" -Imán:"No creyente". Mathes:-"¿Entonces TODO islamita debe matar a quienes no profesan la fe en Alá para ir al cielo?" -Imán:-"Así es". -Mathes:-"Pues no imagino al Papa Francisco ordenando a todo católico matar a TODOS los de su fe, para ir al cielo. Difícil ser su amigo, cuando Ud. y clérigos islamitas dicen a sus pupilos que me maten. ¿Cómo preferir a su Alá que le ordena matarme para ir al cielo, y no a mi Jesús que me ordena amarlo a Ud. para que yo vaya al cielo?"

¡Defendamos nuestra fe!

*** Columnista de El Diario de Hoy.**

ANÁLISIS Sólo con nuevas empresas, nuevas inversiones, nuevos proyectos podemos tener crecimiento. No es a base de préstamos y de nuevos impuestos como un país va a salir adelante

Nuestra realidad

Por **Carlos Alejandro Varaona***

El Salvador es un país atorado, paralizado, incapaz de pasar del consumismo al crecimiento impulsado por la productividad. Las buenas intenciones que manifiesta el Gobierno parecen ser del diente al labio. Nada se mueve, no hay decisiones, no hay inversiones, no se vislumbra un futuro. La mayoría de las empresas se encuentran en alas de cucaracha y no podrán afrontar los nuevos impuestos. Lo triste es que las promesas de beneficiar al pueblo se van a convertir en el encarecimiento de la vida para ese mismo pueblo. Excepto que habrá menos fuentes de trabajo, que se traduce en menores ingresos para la población.

¿Qué ha pasado con las reuniones con la empresa privada? Cuáles han sido los resultados. Sé que ha habido propuestas concretas y buenas recomendaciones para reactivar la economía. Pero parece que han caído en saco roto, **porque los nuevos impuestos van a tener un efecto contrario al que se busca: incentivar la inversión. Los países que buscan crecimiento económico, que buscan reactivar su economías, más bien bajan impuestos, dan incentivos, reducen la burocracia y los obstáculos, ponen reglas del juego claras e invitan a inversionistas, dándoles todo tipo de facilidades y prerrogativas**.

Sólo con nuevas empresas, nuevas inversiones, nuevos proyectos podemos tener crecimiento. No es a base de préstamos y de nuevos impuestos como un país va a salir adelante. En ese sentido, más bien estamos hundiendo al país y encareciendo la vida.

Por eso ahora hemos llegado a una coyuntura: o seguimos el mismo camino de los últimos cinco años: un equilibrio de bajo crecimiento que lleva a un estancamiento económico y expectativas incumplidas o adoptar, de la mano con la empresa privada, reformas y medidas audaces que puedan potenciar el desarrollo de la economía, el progreso y catapultar este país a otro nivel de crecimiento económico. Los gobernantes tienen la última palabra.

Pero si no hay una reacción de los que ostentan el poder y la economía sigue deprimida, la deuda externa creciendo, los precios internos subiendo y el desempleo aumentando, entonces los salvadoreños conscientes, responsables y patriotas les pasaremos la factura en las próximas elecciones. ¡El Salvador puede ser grande, exijámosles a nuestros gobernantes!

***Colaborador de El Diario de Hoy**